



Manuelita ha invertido más de 12 millones de dólares en sus cultivos de palma.

# EJEMPLO A SEGUIR

**El éxito de una empresa agroindustrial se basan en el uso eficiente de sus recursos, en las relaciones justas en su cadena productiva y en contribuir al bienestar de las comunidades vecinas. En el sector palmicultor varias compañías así lo confirman.**

Una vez que se siembra palma de aceite se pueden producir unas 30 toneladas de fruto por hectárea durante 25 años. Se trata de un cultivo de largo aliento que a través de su vida útil no generará solamente la semilla de la que se extrae el aceite crudo de palma, sino que, si se sabe utilizar, incluso está en la capacidad de proveer la energía necesaria para adelantar los procesos industriales que lo involucran como materia prima.

Cómo aprovechar las cualidades de todos los componentes de la palma es una tarea que ya emprendió la compañía Manuelita con sus unidades de negocio Manuelita Aceites y Energía, en San Carlos de Guaroa, Meta y Palmar de Altamira, ubicada en Orocué Casanare. Allí se ha enfocado en optimizar sus procesos y aumentar su productividad, al mis-

mo tiempo que minimiza el impacto ambiental de su operación.

De acuerdo con Harold Eder, presidente de la organización, esto hace parte de la estrategia de sostenibilidad que ha sido la esencia de la gestión de la empresa desde su fundación, hace 152 años. *“Nuestro propósito es generar progreso y bienestar con productos ejemplares a través del aprovecha-*

## Aprovechar las cualidades de todos los componentes de la palma es una tarea que ya emprendió la compañía Manuelita

*miento racional y sostenible de los recursos naturales”,* asegura.

Y eso lo confirma la operación diaria que se registra en las 6.375 hectáreas que conforman las plantaciones de San Carlos de Guaroa, donde no se desper-

dicia nada. Por ejemplo, algunos de los residuos vegetales, las cenizas de la caldera y los efluentes de la planta extractora de aceite se convierten en fertilizante orgánico; las aguas residuales de la planta extractora y de la de biodiésel se utilizan para producir biogás con el que se genera electricidad y, actualmente, Manuelita está probando un sistema de fer-

tirriego en 45 hectáreas de la plantación para aprovechar los nutrientes presentes en líquidos residuales.

En Palmar de Altamira, proyecto que inició en 2008, Manuelita adelantó una iniciativa en compañía de las ONG



La empresa participó en el desarrollo del hogar agrupado de la inspección de Dinamarca, Meta.



## EN NÚMEROS

Manuelita genera más de 8.600 empleos en los países donde opera. Solo en Colombia son más de 3.800 empleos directos. Tiene operaciones en Perú, Chile, Brasil y Colombia. Exporta a más de 40 países. Es el primer productor de aceite crudo de palma y el primer productor de biocombustibles avanzados en Colombia, a partir de dos fuentes de biomasa. Cuenta con una capacidad instalada para procesar 137 millones de litros de biodiésel al año y una capacidad de producción de aceite de palma de 112.000 toneladas anuales. En Manuelita Aceites y Energía se generan 776 empleos directos y 4.000 indirectos. Palmar de Altamira emplea a 450 personas.

The Nature Conservancy y Fundación Panthera, en la que realizaron un plan de monitoreo y conservación de especies de flora y fauna, y adicionalmente establecieron zonas de reserva en 500 hectáreas aproximadamente, que corresponden a cerca del 17 por ciento del total de la plantación, representados en zonas de sabanas, humedales y bosques de río y caños. En 2015 se realizó un segundo estudio de monitoreo de biodiversidad con la Universidad Javeriana para identificar la evolución de la biodiversidad en la zona y darle continuidad a las iniciativas que mejoren las condiciones para el desarrollo de la fauna y flora.

*“Este tipo de esfuerzos nos ha permitido la sostenibilidad económica, social y ambiental de la empresa por seis generaciones, y su diversificación e internacionalización en el sector agroindustrial”,* explica Eder. Y es que no se trata solo de ser ambientalmente sostenibles. La inversión de más de 12 millones de dólares en proyectos para aprovechar al máximo todos los recursos de la palma, le ha permitido a la empresa reducir costos de producción, y así elevar su competitividad.

Ese es el caso de la cogeneración energética a partir de biogás y biomasa con la que suplen, cada año, 20 gigavatios de los 22 que demanda anualmente la planta extractora de aceite, la de biodiésel y las demás instalaciones de Manuelita Aceites y Energía. Es decir, un ahorro en costos de electricidad de cerca de 5.100 millones de pesos al año. Además les permitió obtener beneficios de la venta de excedentes

de energía -unos 840.000 kilovatios- a la electrificadora del Meta.

La empresa también busca replicar las buenas prácticas aprendidas en su producción y por eso brinda asistencia técnica a los pequeños y grandes cultivadores de la región, quienes son proveedores de la planta extractora del Meta y trabajan en las casi 14.500 hectáreas vecinas a la misma. En el Casanare, Manuelita ofrece esta misma asistencia a los proveedores que trabajan las 9.350 hectáreas vecinas a su planta de Palmar de Altamira y desde donde llega el 60 por ciento de la fruta que allí se procesa.

## COMPROMISO SOCIAL

Otro de los ejes sobre los que se fundamentan los proyectos de sostenibilidad de la empresa es el desarrollo social. Para Eder el apoyo a sus colaboradores y el impulso al desarrollo de las zonas de influencia permite que se generen mayores oportunidades de desarrollo de la actividad empresarial.

Hoy Manuelita Aceites y Energía adelanta un proyecto educativo de bachillerato para adultos -en el que se han graduado más de 170 bachilleres entre colaboradores, familiares y comunidad en general- y participó en el diseño, la construcción y dotación del hogar agrupado de la inspección de Dinamarca, el primero cualificado del Meta, que hoy atiende a 100 niños de la primera infancia.

A estas iniciativas se le suman la mejora y construcción de vivienda pa-

ra más de 350 familias de colaboradores, el proyecto de vivienda de interés social rural Villas de Surimena -en compañía de la Caja de Compensación Familiar del Meta (Cofrem)- y el acompañamiento a emprendimientos microempresariales, como las Mujeres de El Triunfo, quienes confeccionan la dotación industrial para la organización, solo por mencionar algunas.

Así mismo, en Palmar de Altamira, Manuelita se propuso mejorar la movilidad entre los municipios de Orocué y Maní con la inversión de cerca de 10.000 millones de pesos con el mejoramiento de una malla vial de 32 kilómetros que les permitiera comunicarse sin pasar por Yopal, lo que acorta el recorrido en casi 100 kilómetros. Esto, además de valorizar los terrenos beneficiados por la vía, ha permitido la reducción del flete de transporte del fruto procedente de Maní, ha facilitado la venta del mismo a la planta extractora de Manuelita y ha mejorado la calidad de vida a la comunidad, pues permite el tránsito por la vía durante las épocas de invierno. ■